1021

El bailarín misterioso

JUGUETE CÓMICO

ESCRITO SOBRE (1) UNA OBRA DE SCRIBE,

para demostrar que, si

LUIS ESTESO

sabe lo que se piensa,

IGNACIO MUÑOZ

sabe lo que se escribe.

(1) La obra de este señor, estaba debajo.

Copyright, by Luis Esteso é Ignacio Muñoz, 1915

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/elbailarnmisteri1652este

EL BAILARIN MISTERIOSO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL BAILARÍN MISTERIOSO

JUGUETE CÓMICO

ESCRITO SOBRE (1) UNA OBRA DE SCRIBE,

para demostrar que, si

LUIS ESTESO

sabe lo que se piensa,

IGNACIO MUÑOZ

sabe lo que se **escribe.**

Estrenado en el TEATRO MADRILEÑO el 20 de Enero de 1915

(1) La obra de este señor, estaba debajo.

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1915

REPARTO

PERSONAJES	ARTISTAS
SINFO	ADELA DE VICENTE.
PAULA	SRTA. IBÁÑEZ.
PEPE (Habla y acciona con ligera acentuación afeminada)	IGNACIO MUÑOZ.
MANUEL	LUIS ESTESO.

Un ruego á los actores

Este juguete, *aunque estrenado* en el Teatro Madrileño, por su asunto puramente cómico puede ser representado en todos los teatros sin perjuicio de la moral.

ACTO UNICO

Sala. Puertas al foro, y ambas laterales, derecha é izquierda

—

SINFO (Se levanta al ver entrar á PAULA por el foro.) ¿Lo has visto?

PAULA Sí, señorita Sinfo.

SINFO ¿Ha leido mi carta?

PAULA Y le ha dado treinta besos.

SINFO Está loco por mí. Nada; en esa carta le digo que nos casaremos dentro de quince días. Que venga, y lo enteraré de algunos misterios que ignora. Tú lo sabrás todo, pero con la reserva natural.

PAULA Seré una tumba fría, de puro callá.

SINFO Con mi relato interesaré más su corazón.

PAULA ¡Pobre don Manuel!

SINFO Si viene antes Pepito Torre del Oro, que pase sin que se entere don Manuel. Este debe ignorar por ahora que recibo en casa todos los días un hombre. ¡No cometas alguna torpeza! (Mutis, primera derecha.)

PAULA (Esto es jugar á la limón con dos corazones. Poco me falta pa contárselo to á don Manuel. Con lo fino que es y con las *propis* que me atiza. Esperaré á que ella se lo diga, ya que, por lo visto, se va á atrever.)

MAN. (Por el foro.) ¿Has anunciado mi visita, Paula desinteresada?

PAULA Sí, señor, y me ha dicho que le avise en cuanto asome usté la *geta*.

611319

MAN. ¿Quién detiene tus ímpetus?

PAULA Un misterio.

MAN. ¿Y lo puedo yo saber?

PAULA No, porque es un misterio que yo no me atrevo á revelar.

MAN. ¿Relativo á tu señorita?

PAULA Son cosas tan gordas, que... lo que usté debe es ir preparado.

MAN. Paula, no seas tan rígida. Habla.

PAULA No puedo. Pase usté que lo espera la señorita Sinfo. (Se va segunda izquierda.)

MAN. Ante la carta, rogándome que venga, y el misterioso proceder de Paula, no cabe duda de que aquí hay misterio. ¡Ay, Sinfo! que *sinfonía* más desastrosa ameniza el primer acto de nuestro próximo enlace. Esta carta no me aclara nada. ¡Oh enigmático pliego, olorosamente embriagador! (Besa la carta.)

SINFO (Por primera derecha. Aparte.) ¡Besando mi carta! Este hombre me ama. Bien venido, Manolito.

MAN. Perdón, Sinfo, por mi...

SINFO Le agradezco su puntualidad.

MAN. El deseo de saber su decisión, me ha puesto alas, en las plantas *pedáneas*.

SINFO Por el contenido de mi carta habrá usted comprendido que me hallo decidida.

MAN. Sí, digo no; no lo he comprendido bien, porque tanta felicidad en una sola carta, me parecía algo inaudito que yo no merezco.

SINFO ¡Tanto me ama usted!

MAN. Tanto, que si no realizo mis sueños, estoy dispuesto á morir en cualquier conservatorio, digo, Sanatorio, digo, observatorio médico-quirurgitorio.

SINFO ¿Y si al saber usted que soy viuda me dejara usted de amar?

MAN. ¡Viuda! (Una flor tronchada por el soplo de la Parca.)

SINFO Y aunque rica en la actualidad, confieso que soy de cuna humilde.

MAN. Deje la cuna, por el pronto, y vayamos al amplio lecho de nuestra situación.

SINFO Mi pobre esposo, el mismo día de nuestro enlace, dos horas después de recibir la bendición, falleció víctima de un accidente.

MAN. ¡Canastos! (Aquí está el misterio de Paula.)

SINFO Su delirio por la aviación, lo llevó á realizar un vuelo al terminarnos de casar.

MAN. Y usted surcó el espacio.

SINFO El poco espacio que surcamos; porque á los diez metros de altura, una falsa maniobra, nos lanzó á tierra, con tan mala suerte para él que murió instantáneamente. Esta relación me tranquiliza, si usted no halla nada pecaminoso en ella.

MAN. Al contrario, Sinfo; es para mí una prueba más de su elevado espíritu hacia la temeridad y el heroismo.

SINFO Gracias, Manolo.

MAN. Yo siento no poder ofrecerle el día de nuestras bodas, un vuelo parecido...

SINFO ¡Calle, por Dios!

MAN. Pero haremos lo posible para borrar la huella de aquel triste *record*, navegando en el inmenso piélago de nuestro amor.

SINFO ¿Su amor no se entibiará?

MAN. Al contrario.

SINFO Pues aguardemos unos cuantos días, y con esto me dará usted una prueba definitiva.

MAN. ¡Es usted inquisitorial!

SINFO Necesito este plazo para decidir, perdone que no le diga la causa. Después de casados...

MAN. Su voluntad ante todo. (Aquí está el verdadero misterio.)

SINFO Con su permiso me retiro.

MAN. Hasta mañana, Sinfo encantadora, único móvil de mi existencia.

SINFO Hasta mañana. (Este es el hombre soñado.) (Se va segunda derecha.)

MAN. Sigo envuelto en el tupido velo del misterio. No, aquí ocurre algo grueso.

PAULA (Sale segunda izquierda.) ¿Se han entendío usté y la señorita?

MAN. Me caso, Paula.

PAULA ¿Pero se casa usté?

MAN. ¿Qué te extraña, desconfiada sirvienta?

PAULA ¿Pero la señorita lo ha enterado bien?

MAN. Estoy al término de la calle. Lo sé todo; lo del finado aviador, lo de su viudez inconsolable, todo, todo.

PAULA ¿Y no teme usté encontrarse aquí con el otro?

MAN. ¡Eh! (Sorpresa.)

PAULA Porque ya estará al llegar.

MAN. ¡Azúcar! ¿Quién?

PAULA El otro, el señor Pepe.

MAN. ¡Azucarillo!

PAULA ¿Pero no dice usté que lo sabe todo?

MAN. Todo, menos lo del señor Pepe.

PAULA ¡Qué he hecho yo, Dios míol Yo me creía que pasaba usté por todo.

MAN. ¡Azuqueca! Dime á qué viene aquí ese hombre. ¡Confiesa!

PAULA No sé nada, don Manuel.

MAN. ¿Pero viene?

PAULA Todos los días. Entra en esa habitación, (Por la segunda derecha) con la señora. Pasan media hora y se va por donde ha venido.

MAN. ¡Media hora!

PAULA ¿Le parece poco?

MAN. Me parece un siglo, Paula de mi mala suerte.

PAULA No se arrebate usté.

MAN. Sé dominarme... ¿Cuánto tardará en llegar ese desgraciado?

PAULA Está al caer.

MAN. Pues como venga se ha caído.

PAULA El caso es que usté no debe de encontrarse aquí con él.

MAN. ¿Son esas las órdenes que te han dado?

PAULA Sí, señor.

MAN. ¡Ah, infames! Yo necesito venganza pronta. ¡Estoy que me ahogo!

PAULA Qué pena me da usté.

MAN. Gracias, generosa doncella. (La abraza.) Corazón sin trampa. Porque aquí no hay trampa. ¡Aquí todo es verdad!

PAULA ¿Pero qué hace usté?

MAN. No lo sé.

PAULA Que pueden vernos.

MAN. Que nos vean. (Suena el timbre.)

PAULA ¡El señor Pepe! Pase usté á mi alcoba. (Por la segunda izquierda.)

MAN. Sí, necesito ocultarme y sorprender el delito. (Se mete segunda izquierda.)

PEPE (Por el foro.) ¡Olé las domésticas zepelínicas!

PAULA ¡No grite usté!

PEPE ¿Hay enfermos? ¡Vaya unas circunferencias marmóreas! ¡Vaya unas formas esféricas! ¡Vaya...!

PAULA ¡Vaya con el señor Pepe!

PEPE Pensando en el novio, no te has fijao en que la onda derecha, te cae más torcía que la izquierda.

PAULA ¿Yo en el novio?

PEPE En el novio y en las sisas. ¡Ay, qué juventud la del servicio doméstico! Quién tuviese ahora tus años, pa enseñarte dos destaques, un flin flán y un pas de buré. (Se acompaña la acción á la palabra.) Pero, chiquilla, ¿por qué miras tanto allí? ¿Qué miras te guían á tu alcoba? (Aparte.) ¿Me querrá indicar algo con la vista? ¡Pues la cortina se mueve! (Mirando la cortina.)

PAULA ¡Ay, señor Pepe!

PEPE (Se dirige á la segunda izquierda y retrocede asustado.) ¡Un hombre! ¡Ladrones!

PAULA ¡Por Dios! ¡Que no es un ladrón!

PEPE ¿Que no es un ladrón? Digo, que será el novio de este peazo de simpatía. Dile que salga, mujer.

PAULA Señor Pepe, no piense usté mal de mí.

PEPE Pero, chiquilla, ¿y á ti te da vergüenza una cosa tan natural? (A don Manuel.) Venga usté aquí, so mal *ange,* y no se esconda de la buna gente.

MAN. (Saliendo.) ¡Caballero!...

PAULA ¡Que se arreglen ellos. (Mutis primera izquierda)

PEPE ¿Quién le iba á decir á usted que yo lo había de descubrir? (Se quita el sombrero don Manuel.)

MAN. Me descubro con mucho gusto.

PEPE No me sorprende, porque yo también he sido descubierto más de una vez.

MAN. Celebro esta casualidad, porque necesito una explicación.

PEPE ¿Explicación? ¡So entrometio! Sabemos quién es usté. (Está enamorao de Paula.)

MNN. Entonces debe usté suponer...

PEPE ¿Que querrá usté que le tiren las bendiciones cuanto antes?

MAN. Hace dos minutos no deseaba otra cosa... Pero después de hallarme aquí con usté...

PEPE ¿Iba usté á deshacer su boda por mí? ¡Vaya usté á la grandísima incógnita!

MAN. ¿Pero de qué se habrá enamorado Sinfo? ¡Caballero, busque usté sus padrinos! Yo cuento con los míos.

PEPE ¿Pero es que se cree usté que yo soy moro?

MAN. ¡Le he dicho á usté que busque á sus padrinos!

PEPE Pero venga usté aquí, alma mía... ¿Quién se casa de los dos, usté ó yo?

MAN. ¡Ninguno!

PEPE Se casa usté. Y no se haga usté el loco conmigo, porque en esta casa tengo yo más influencia de lo que usté se figura.

MAN. No lo entiendo á usted y necesito sangre.

PEPE La habrá; pero en su tiempo. Si en lugar de dar usté con esta persona, que conoce el mundo, da usté con otro...

MAN. ¡Nos hubiéramos matado!

PEPE ¡Se hubiera matado usté!

MAN. ¿Pero usted no es mi rival?

PEPE ¿Yo rival? ¡Venga usté á mis brazos y confíe usté en el amor de esa mujer!

MAN. ¡Ay, don...

PEPE ¿Cómo se llama usté?

MAN. Manuel Arenal de Sevilla.

PEPE Somos paisanos.

MAN. ¿Por qué?

PEPE Porque yo me llamo Pepe Torre del Oro.

MAN. Es cierto. Arenal de Sevilla...

PEPE Torre del Oro. (Bailando.)

MAN. ¿Y me podría usted decir á qué viene usted á esta casa?

PEPE Perdone usté, amigo Arenal, que guarde el incógnito. Bástele con saber que no soy su rival.

MAN. ¡Vengan esos brazos!

PEPE ¡Paisano de mi alma! (Se abrazan.)

MAN. Y á ver si aligera usted esta boda, que me consume.

PEPE Descuide usté.

MAN. Háblele usted al corazón.

PEPE ¡Espere usté en esa alcoba! (Por la segunda izquierda.)

MAN. ¡En usted confío! (Entra segunda izquierda)

PAULA (Sale primera izquierda.) La señora le debe esperar.

PEPE Ya lo tengo to arreglao. Dentro de unos días os casais.

PAULA Pero, señor Pepe...

PEPE Si está loco por ti. No te hagas de nuevas y á la vicaría. Se lo he prometío y tú no me dejas feo.

PAULA Déjese usté de bromas.

PEPE Que te hablo en serio.

PAULA (Aparte.) Esto es que en vista del proceder de la señora, se decide por mí.

PEPE ¿Le digo que estás conforme?

PAULA ¿Lo tomará á mal la señora?

PEPE Pero, ¿qué le importa á doña Sinfo que tú te cases?

PAULA Yo lo digo... vamos..

PEPE Cállate ya, mala sirvienta. Vaya una suerte que has tenío. ¡Con un buen mozo! El primer vástago te lo saco yo de pila y lo enseño á bailar de balde. (Se va segunda derecha.)

MAN. (Saliendo segunda izquierda.) Paula, ¿estás sola?

PAULA ¡Por Dios; sí, señor, sola! (Qué vergüenza.) Ya me ha dicho el señor Pepe que...

MAN. ¿Se enfadará tu señora cuando sepa que lo he puesto al corriente de nuestros amores?

PAULA (Aparte.) ¡Nuestros amores! ¡Qué alegría! El señor Pepe responde de todo.

MAN. ¿Dónde está ese adefesio?

PAULA Con doña Sinfo, en el gabinete.

MAN. ¿Podremos oir lo que hablan?

PAULA No se oye nunca nada, porque siempre hablan bajo.

MAN. (Escucha segunda derecha.) Se ríe tu señora.

PAULA ¡Cómo me palpita el corazón!

MAN. ¡Pues anda, que á mí me da unos golpes!... Toca, Paula.

PAULA Es verdad; cómo le salta.

MAN. ¿A ver á ti? (Intenta tocarla.)

PAULA A mí ya se me ha calmado.

MAN. Vuelvo á mi escondite, que salen. (Se va segunda izquierda.)

PAULA ¡Don Manuel! (Romántica)

MAN. ¡Anda con Dios! (Indiferente.)

PEPE (Saliendo derecha.) Aquí la tiene usté. Todo está arreglao. (Bajo á Paula. A Sinfo.) Qué reservá es-

la doméstica, ¿verdá? (A Paula.) La señora consiente gustosa. ¡Qué bien toco yo los casorios á medio hacer! ¡Cómo los arreglo!

SINFO ¿Conque te casas? Me alegro. Pero qué callado lo has tenido hasta hoy.

PAULA Señora, que diga el señor Pepe, yo tampoco sabía ná si él no me lo dice.

SINFO ¡Que seré tu madrina!

PAULA ¡Que buena es usté!

SINFO Hago lo que debo.

PAULA Hace usté más todavía.

SINFO No, si yo dentro de unos días me casaré. ¿No es verdad, señor Pepe?

PEPE Lo más veinte días, para ese tiempo ya estará usted ..

PAULA (Aparte.) ¡Lástima de señora, casarse con el señor Pepe! (El señor Pepe se dirige á la puerta segunda izquierda.)

SINFO Vamos á ser los dos felices. Me dice el señor Pepe que tú has tenido suerte.

PAULA No, señora; digo, sí, señora.

PEPE Salga usté, paisano, que ya está to listo.

PAULA Ahí está, señorita.

SINFO Pase usté adelante. (Sale segunda izquierda y le detiene el señor Pepe.)

PEPE No hay que precipitarse. (A Sinfo.) Aquí tiene usté al novio!

MAN. ¡Sinfo!

SINFO ¡Manuel!

MAN. Según me dice el señor Torre del Oro, ¿consiente usted el matrimonio?...

SINFO ¡Pero ha tenido usted el valor de comisionar ese hombre para una cosa así?

MAN. Sí, señora; no veo nada extraño.

PEPE (Aparte.) ¡Este ha caído de pie!

SINFO ¡Vaya un fresco que me ha resultado el novio.

MAN. Señora, yo, .

PEPE (Aparte.) ¡Cayó de cabeza!

PAULA Bien decía yo que no se arreglaría mi boda.

SINFO Usted es un sinvergüenza. Fíate de palabras.

MAN. ¡Oiga usted!

SINFO ¡No escucho más sandeces! ¡Bonito genio tengo á estas horas! Y tú ya estás en la calle. (A Paula.)

MAN. Pero, Sinfo, esto no puede quedar así.

SINFO ¡Que lo zurzan á usté! (Se va segunda derecha.)

PAULA ¿Y yo qué culpa tengo de que su novio se haya desengañao? (Se va izquierda.)

(Pepe y don Manuel, se quedan mirando el uno al otro, y Pepe coge el sombrero y echa á correr. Medio mutis.)

PEPE ¡Hasta luego!

MAN. ¿Hasta cuándo? (Sugetándolo por la chaqueta.)

PEPE Hasta cuando usté quiera.

MAN. ¿Y son estas las maneras que tiene usted para arreglarme la boda?

PEPE No es la primera vez que me pasa esto.

MAN. Necesito una explicación.

PEPE Eso mismo necesito yo; una cosa que me explique la cosa.

MAN. Aquí ha metido usted la pata.

PEPE Vamos por partes; porque yo soy de los que saben arreglar un negocio.

MAN. Ya lo he visto.

PEPE ¿Sinfo le conoce á usté?

MAN. Me gusta su desahogo.

PEPE ¿Ve usté como ya le comienza á gustar algo mío?

MAN. A mí lo que me interesa es averiguar el enojo de Sinfo.

PEPE Oiga, ¿qué confianzas son esas con Sinfo rosa?

MAN. Las que me da la gana. ¿De modo que entre usted y ella lo han echado todo á rodar? ¡Siendo yo el preferido! Necesito su sangre.

PEPE Quien la necesita soy yo.

MAN. Es usted un cobarde.

PEPE Claro, cobarde, porque no quiero que me harten á palos. ¡Eso es ciencia!

MAN. ¿Qué ha hecho usted conmigo?

PEPE Ayudarle á que se case con Paula, ya que está usté enamorado de ella.

MAN. ¿Yo enamorado de la criada?

PEPE Sí, hombre; sí, lo que es que con el disgusto que tiene usté, no se acuerda. Ahí la tiene usté. (Se va foro.)

MAN. Este tío se va después de haber destruído mi felicidad. Donde lo encuentre lo estrangulo.

PAULA (Sale izquierda con un lío de ropa.) ¿Se va usté, don Manuel?

MAN. Sí, me marcho para siempre.

PAULA Le seguiré á usté hasta la muerte.

MAN. Paula, no te aventures.

PAULA Estoy dispuesta á todo. De usté ó de nadie.

MAN. Quita, mujer; tu estás loca.

PAULA ¿Pero no se quería usté casar conmigo?

MAN. ¿Casarme yo?

SINFO (Sale segunda derecha.) Disimule usted. Pero cuidado que son los hombres veletas.

MAN. Señora, ese señor Pepe nos ha vuelto locos á todos.

PAULA Sí, señora, él es el que me ha dicho que don Manuel se quería casar conmigo.

MAN. ¡Ese tío es un imbécil!

PEPE (Sale por el foro en busca del sombrero.) ¿Pero están aquí los novios todavía?

MAN. ¡Venga usted aquí, so liante!

PEPE A mí palabras...

MAN. ¿Qué ha hecho usted con nosotros?

PEPE Así me lo pagarán ustedes á mí. ¡Con cuatro patás!

SINFO Hable usted.

PEPE Pregunten, que pa tós tengo lengua. Ya se me ha pegao á mí el arroz.

PAULA ¿Qué me ha dicho usté del señor?

PEPE ¿Qué le ha dicho usté á esta señora? (Por Sinfo.)

SINFO ¿Qué le ha dicho usted á ese señor?

PEPE ¡Ahora vuelvo! (Medio mutis.)

MAN. ¡Quieto el hombre!

PEPE Si me preguntan tantas cosas á un tiempo, me hago un lío.

SINFO ¿Dónde ha encontrado usted á ese caballero?

PEPE Detrás de esa cortina. (Aparte.) Primero soy yo.

SINFO ¿Qué hacía usted escondido?

MAN. Perdón. Yo quería saber quien era el hombre misterioso que entraba en su casa. Mi natural cariño... Después este hombre...

SINFO ¿Pero usted conocía á don Manuel?

PEPE Al verlo aquí, comprendí que era el novio de Paula.

PAULA Ya ve usté qué vista tiene.

PEPE Usté me dijo que debía ocultarme de don... de su novio.

MAN. De mí, ¿verdad?

PEPE ¿Pero es usté el novio de?..

MAN. ¿Y á qué viene usté á esta casa?

PEPE ¿Puedo hablar?

SINFO A enseñarme el tango argentino. Y no quería casarme hasta que me diera de alta.

PEPE Naturalmente.

SINFO Pero mañana busco otro maestro.

MAN. A usted, Sinfo, le sobrará con que yo le dé unas lecciones.

SINFO ¿Pero usted sabe?...

MAN. Más que el señor Pepe.

PEPE A otra cosa me ganará usté, pero á bailarín... Tengo dos diplomas, y más de treinta menciones honoríficas.

SINFO También tú eres inocente. (A Paula.)

PEPE Si usté me da permiso le enseñaré los primeros pasos gratis.

MAN. Usted los primeros pasos los va á dar hacia la calle...

PEPE Ninguna discípula me ha puesto á mí los pies en la calle en mi larga carrera coreográfica.

MAN. Porque no habrá usted dado un mal paso como este.

PEPE Porque sé dónde pongo las tabas; por algo soy bailarín. Y conmigo nadie queda mal. ¿No se casan ustedes como era su deseo? Pues yo al son que me toquen bailo. Y por Paula, que no se aflija, que á falta de un novio joven, mientras yo conserve dos palillos no le faltará alegría.

(Al público.)

Tú trátame como quieras,
ya que me escuchas con calma,
y si me das una palma
me arranco por peteneras.

FIN

Obras dramáticas de los mismos autores

De Luis Esteso

La pobre Dolores.—Sainete lírico.
La influencia del tango.—Entremés.
La loca.—Zarzuela.
Consulta gratis.—Juguete cómico.
Lo del chico.—Entremés.
Los calzones coloraos.—Juguete cómico.
El señor catalán.—Juguete cómico.

De Ignacio Muñoz

Conchita.
Hojas sueltas.
La primera del concurso.
Entre olivares.
Baños al placer.
Los calzones coloraos.
El señor catalán.

Precio: UNA peseta